

Choc. Como sirviente
No era, no era respondon
El fuego; y el caso es ese,
Que no dió lumbre, y pasando
Al acero su inclemente
Furor, una puñalada,
Que no pasó del piquete,
Me tiró otro. Muerto soy!
Dije; y, lacayo de *requiem*,
Me tendí en el suelo, y ellos,
Que ya por muerto me tienen,
Se van presto. Del hallarme
Tú, presumo, que vuelven,
Y digo preguntadores,
Por los dimes y diretes.

Vic. ¿En fin de tí no supieron,
Que fuese yo, ni quien fuese?

Choc. ¿Eso habian de saber
De mi boca?

Vic. Qué leal eres!

Choc. Aun, si lo supieras bien,
No dudo que lo dijese.

Vic. Por lo menos, si lo hubieras
Dicho, lo erraras dos veces
En no avisarme, porque,
Hecho el daño, lo remedie.

Choc. Digo, que si hallares nunca,
Que yo tu nombre dijese,
Me mates. — Mucho sintiera, [*aparte.*]
Que la palabra me acepte.

Vic. Válgame Dios! ¿Qué he de hacer,
Cercado de tan crueles
Imaginaciones locas,
Como á mi discurso ofenden?
La noche que volví aquí,
Por si aquí saber pudiese,
Si con la Reina quedaba
Violante, (cielos, valedme!)
Hallé en la ventana al Rey,
Y presumiendo que fuese
Yo Don Guillen, me contó
Gozoso, ufano y alegre,
Que estaba favorecido
De una ingrata beldad. Llegue
Mi muerte antes que otra vez
Mi discurso me lo acuerde.
Desconocióme antes que
La nombrase, yo prudente
Dí á la fuga en confianza
Los riesgos de conocerme.
Abreviósse la jornada
Á que fui; y cuando pretenden
Mis ansias desengañarme,
Mis penas satisfacerme,
Volviendo mas por fineza,
Que por..... (ay lengua, detente!
;No digas zelos; que un hombre
No es justo que lo confiese!)
Por fineza solo digo,
Á ver aquella, que hoy tiene,
Árbitro de mi fortuna,
Todos mis males y bienes.
En el mismo punto hallo
Á Don Guillen, porque aumente
Fuerzas á fuerzas la duda,
Visto el indicio dos veces.
Mas qué digo? indicio? Miento;
Que aun el indicio mas leve
No ha llegado á mi noticia.
Miente mi discurso, miente
Mi imaginacion, supuesto
Que tantos descargos tiene
En la razon apurados,
Y en la verdad evidentes.

Á buscarlos voy, Violante;
;Plegue á Dios, que los encuentre!
Dejo aparte los abonos
De ser quien soy y quien eres,
Haz, honor, que aquesta loca
Imaginacion me deje. —
Chocolate, á mí me importa,
Supuesto que ya amanece,
Y á ver á Violante vine,
Que ahora en la quinta entres,
Y la digas á Violante,
Que, pues que su cuarto tiene
Una puerta á los jardines,
La abra, y yo secretamente
Entraré á verla primero,
Que á noticia del Rey llegue,
Que me he adelantado.

Choc. Iré
Cuidadoso y diligente.

Vic. Escucha; pues tan bien sabes
Callar, cuando á verla entres,
No digas lo que ha pasado.

Choc. Callarélo, aunque reviente. [*Vase.*]

Vic. Á disimular, desdichas,
Vamos. Haced que no llegue,
Cielos, Violante, á saber,
Que en mi cupo la mas leve
Desconfianza, porque
Propias y atentas mugeres
Es decirlas que se atrevan,
El decirlas que las temen. [*Vase.*]

Salen la REINA y DOÑA ELVIRA.

Rein. No he podido sosegar,
Vacilando y discurriendo
En qué ha podido parar
De aquella pendencia el riesgo.

Elv. Ya se dijera, si hubiera
Novedad.

Rein. Estoy muriendo!

Elv. Siempre estuve mal, señora,
Yo con este fingimiento.
Muchas veces lo escuché,
Y aunque nunca quise verlo,
Tus temores no entendí.

Rein. Pues tanto me apuras, quiero
Que sepas, cuantas razones
Hoy en mi disculpa tengo.
Yo adoro al Rey de la suerte
Que él me aborrece; que, opuestos
Nuestros dos hados, tomaron,
En la particion que hicieron,
Del patrimonio de estrellas
Los dos contrarios extremos,
Todo el amor uno, y otro
Todo el aborrecimiento.
Esto asentado, y tambien
Asentado, que tenemos
Nuestras pasiones los Reyes,
Al primer discurso vuelvo.
Acaso llegué á una reja
Del jardin..... Ya sabes esto,
Que me habló el Rey por Violante,
Que yo curiosa, queriendo
Volver en el desengaño,
Fingí la voz, aunque es cierto,
Que no habia para qué, ni hubé
Menester fingirla, puesto
Que della tenian tan muertas
Las noticias sus despegos.
Luego si yo con fingir,
Que soy la que adora, tengo

Su imaginacion burlada,
Parado su pensamiento,
Mi respeto asegurado,
Pacificos mis rezelos,
No ha sido culpable, Elvira,
De todo mi fingimiento.
;Tan poca victoria ha sido
Traerle á este rendimiento?
Pues cuando se desengañe
Conocerá por lo menos,
Que, vista sin ceño, partes
Para ser querida tengo;
Y aun no sé, Elvira, no sé,
Si diga, (súplame aquesto
Mi modestia) que he pensado
Desengañarle, creyendo
Que por aqueste camino
Me ha de hacer merced el cielo
De cumplirme una palabra,
Que, aunque me la ha dado en sueños,
Para que el cielo la cumpla,
Basta ser suya en efecto.

Elv. Aunque no hallen hoy, señora,
Conveniencia sus deseos
En el desengaño, ya
Fuerza ha de ser, pues yo creo,
Que ha de venir Don Vicente,
Segun tú dices, muy presto;
Y en faltando desta quinta
Violante, será muy cierto,
Que allá la busque, y que allá
Se desengañe.

Rein. Primero
Pensaré yo el mejor modo
De declararme.

Elv. Habla quedo;
Que sale al jardin Violante.

Rein. Pues vente conmigo, haciendo
Que no la ves; que, aunque ella
No es culpa de mi tormento,
Es de mi tormento causa,
Y como tal, verla siento. [*Vanse.*]

Salen DOÑA VIOLANTE y LEONOR.

Viol. Abriste la puerta?

Leon. Sí.

Viol. Pues el jardin recorriendo
Anda, no le vean entrar.

[*Vase Leonor.*]

Gracias al amor, que llego
Á ver tan felice dia.
Dos dichas á un tiempo tengo,
Una el venir Don Vicente,
Y otra el venir de secreto;
Haciendo fineza el verme,
Loca me tiene el contento;
Y mas cuando sus pesares
Tan pacificos y quietos
Ha de hallar, pues en su ausencia
Aun sola una accion no ha hecho
El Rey de amor, que le dé
Un cuidadoso rezelo.

Salen DON VICENTE y CHOCOLATE.

Choc. Á la puerta de su cuarto
Te espera.

Vic. Cobarde llego,
Porque no sé si sabré
Disimular mi tormento.

Viol. Apenas Chocolate
Habló aqui con Leonora,
Que es quien me asiste ahora,
Cuando, sin que dilate

Un solo instante el verte,
A recibirte salgo desta suerte.
Mi bien, señor, esposo,
Seas tan bien venido,
Como esperado has sido
Deste pecho amoroso,
Que con amantes lazos,
Feliz te espera en sus dichosos brazos. [*Abrazanse.*]

Vic. Tú seas, dueño mio,
Mil veces bien hallada,
Como has sido deseada
Deste preso albedrío,
Que en alas ha volado
De amor, por llegar presto, y abrasado.
Apenas acabadas
Las treguas de la guerra,
Pisé la amada tierra,
Cuando á largas jornadas,
Fino amante y sujeto,
Á verte me adelanto de secreto.

Viol. Aunque esté á la fineza,
Con que á verme has venido,
Mi pecho agradecido,
No sé con qué tibieza
Me hablas, me oyes, me miras,
Y hácia dentro con temor suspiras,
Que das al pensamiento,
Cuando mas se aconseja,
Causa de que haya queja
Del agradecimiento.
;Con qué cuidado vienes?
Mi bien, qué traes? Di, mi bien, qué tienes?

Vic. ;Pudieran ser fingidos [*aparte.*]
Tan bien dichos enojos?
Nada habeis visto, ojos,
Mucho escuchais, oídos.
No pueda en mi confuso devaneo
Lo que imagino mas, que lo que veo. —
Del camino cansado,
Y no bueno he venido.
Esta la causa ha sido,
No ha sido desagrado,
Señora, el suspenderme;

Viol. Lo peor es, que pudiste responderme;
Porque cuando trajeras
Algunas pesadumbres,
Del tiempo á las costumbres,
Dejara las vencieras.
Esto yo te lo fio;
Mas la salud no puedo, dueño mio.
;Pluguiera á Dios, pluguiera,
Que á costa de la mia,
Que hasta el alma este dia
En albricias te diera!
Y díganlo mis ojos,
Que lágrimas te ofrecen por despojos.

Vic. Ahora es tiempo, ahora, [*aparte.*]
Ilusion mal nacida,
De darte por vencida.
Violante es la que llora,
No dirás mas verdad, (qué estoy dudando?)
Imaginando tú, que ella llorando. —
Bella Violante mia,
Cuando muerto viniera,
Solo el verte me diera
Mas vida, mas placer, mas alegría,
Que desearme puedes,
Todo en solo ese llanto lo concedes.
Dame otra vez los brazos.

Viol. Pues que mi llanto pudo
Estrechar deste nudo
Los amorosos lazos,
Y á ser agradecida

- La continua tarea de la vida,
Ni cesará un instante
De llorar mi fortuna.
- Vic.* No habrá risa ninguna,
Bellísima Violante,
Si el sol continuo llora.
- Sale LEONOR.*
- Leon.* Señor.....
Vic. Di.
Leon. Vengo muerta!
Viol. Qué hay, Leonora?
Leon. El Rey.....
Vic. ¿Que mal que concierta
La voz!
Viol. Di.
Leon. Aquesta mañana.....
Así lo oí.
Vic. No te turbes.
Leon. Salió.....
Vic. Qué dudas?
Leon. Á caza.
Vic. Pues qué ha sucedido?
Leon. Que,
Huyendo del sol la saña,
Contra el rigor de sus rayos,
De aquesta quinta se ampara,
Y en ella ha entrado.
- Vic.* Pues bien,
¿Qué novedad es extraña,
Que el Rey entre en esta quinta,
Siendo esta quinta su casa?
Si es temor de que me vea
En tu cuarto, mas guardada
Mi persona estará en este.
- Leon.* Si él en su cuarto se entrara,
Aunque fuera novedad,
Lo fuera sin circunstancia;
Pero, antes que hacía el cuarto
De la Reina,.....
Vic. Dilo.
Viol. Acaba.
Leon. Viene á este cuarto.
Vic. Qué dices?
Viol. ¿Pues de qué, señor, te espantas?
Si viene huyendo del sol,
¿Qué mucho, (alentemos, alma!)
Que, por no ver á la Reina,
Aqui se entre?
- Vic.* Pues no extrañas
Tan gran visita, no dudo,
Que esto muchas veces pasa.
- Viol.* No solo pasó otra vez,
Mas no le he visto la cara
Desde que tú te ausentaste,
Ni le he hablado una palabra;
Y así no presumas.....
- Vic.* Tente;
Porque no presumo nada;
Que, si algun extremo ha hecho
Necio el color de mi cara,
Es, señora, de temer,
Que me halle aqui (pena rara!)
Antes de haberle besado
La mano, y de mi jornada
Dádole cuenta, trayendo
La gente, que se me encarga.
- Viol.* Pues retirate de aqui;
Que es su condicion extraña,
No te diga algun desaire.
- Vic.* Fuerza será que lo haga; —
No tanto por eso, como [aparte.
Porque otro indicio no haya
Contra mí, de que yo he sido
- El de las noches pasadas.
- Leon.* Ea, presto; que ya llega.
- Vic.* Chocolate, aqui te aparta,
Porque podrá, si te vé,
Discurrir con justa causa,
Ser el criado de anoche.
- Choc.* Si yo no hablé una palabra,
Y era á obscuras.....
- Vic.* Ven conmigo. —
Cielos, la suerte está echada, [aparte.
Tened lástima de mí;
Que va en perderla ó ganarla,
Mas poco diré, aunque diga,
Fama, honor, ser, vida y alma.
[Escóndese detrás del paño.
- Viol.* No me pesa, aunque es tan grande
El empeño que me aguarda,
Que esté Don Vicente donde
Pueda las verdades claras
Oír de mi amor; pues verá
En lo que aqui el Rey me habla,
Que, desesperado ó cuerdo,
No me ha hablado una palabra.
- Sale el REY.*
- Rey.* ¿Tendreis á gran novedad,
Violante hermosa, que haga
Estos extremos de amor?
- Viol.* Sí, gran señor; y admirada
Estoy de que entreis aqui,
Cosa á vos tan poco usada,
Y en mí tan poco advertida;
Y cualquiera accion se extraña
La primera vez que os veo.
- Rey.* Decis bien.
- Vic.* Albricias, alma,
Que entra bien el desengaño.
Quiera Dios, que tan bien salga.
- Rey.* Pero las leyes se rompen,
Cuando es precisa la causa,
Y la que hoy me arroja á entrar
Aqui, sin mirar en nada,
Es tal, que no me es posible,
Bella Violante, excusarla;
Que donde tu vida importa,
¿Qué extremo habrá que no haga?
- Viol.* Mi vida, señor?
- Rey.* Tu vida;
Y antes que digas palabra,
Dime, ¿has visto á Don Vicente?
- Viol.* El con cólera y con rabia [aparte.
Le busca, y por eso dice,
Que me va la vida.
- Rey.* Habla;
Hasle visto?
Viol. No, señor.
Rey. Con eso está confirmada
Mi sospecha y tu peligro.
Oye, y sabrás lo que pasa.
Anoche, cuando á la reja
Hablando contigo estaba.....
- Viol.* ¿Conmigo anoche á la reja? —
Ya mas desdichas me aguardan. [aparte.
- Rey.* No te hagas desentendida;
Que, aunque juraste enojada
Negar siempre los favores,
Que te debieron mis ansias,
No es tiempo de que los cumplas.
- Viol.* Yo? cómo? ¿Cuándo (¿turbada
Estoy!) hablé ó juré? cuándo?
- Rey.* Ya los disimulos bastan;
Mas diga yo á lo que vengo,
Y tú, sabiendo la causa,
Verás, si te está mejor

- Negarla, que confirmarla.
- Vic.* Hay mas pena? [aparte.
Viol. Hay mas desdicha?
Rey. Anoche pues, cuando hablaba
Por esta reja contigo,
El ruido de cuchilladas.....
- Vic.* ¿Hay hombre mas infeliz?
Viol. ¿Hay muger mas desdichada? [aparte.
Rey. Yo á saber lo que era fui.
Vé á Don Guillen, que intentaba
Conocer á un hombre; como
La primera vez que humana
Me escuchaste.
- Viol.* Yo, señor,
Jamás te escuché.
- Vic.* Ha ingrata!
Rey. El hombre se nos perdió
Entre las sombras y ramas;
Pero hallamos un criado,.....
- Choc.* Ahora entro yo en la danza. [aparte.
Rey. Que dijo, que Don Vicente
Aqui de secreto estaba.
- Vic.* Tú me has vendido.
Choc. No he hecho;
Que por tí no dieron blanca.
Rey. Que habia venido á verte,
Dijo; y pues de verte falta,
Sus rezelos le han traído.
Yo, temiendo tu desgracia,
Te vengo á ofrecer.....
- Sale DON GUILLEN turbado.*
- Guil.* Señor,
Haciendo lo que me mandas
Con el jardinero, he visto
Desde aquella verde estancia,
Que la Reina, mi señora,
De que aqui estás informada,
Ha salido de su cuarto,
Y á verte á este cuarto pasa.
- Rey.* ¿Que aun para hablar en desdichas [aparte.
No dé tiempo esta tirana!
Viol. ¿Que aun para satisfacer [aparte.
No den lugar mis desgracias!
Vic. ¿Que aun para matar no apuren [aparte.
Todo el veneno mis ansias!
Choc. ¿Que aun para mentir no tenga [aparte.
Yo ni ventura ni gracia!
- Sale la REINA.*
- Rein.* Ya del riesgo de la noche [aparte.
Viendo al Rey, asegurada,
Habré de fingir de dia,
Pues la noche no me basta. —
¿Vuestra Magestad, señor,
Una vez que acaso pasa
Los umbrales desta quinta,
Tanto en dejarse ver tarda?
Rey. Por ese monte salí
Á caza aquesta mañana,
Hízome el sol retirar,
Y imaginando, que estaba
En este cuarto tu Alteza,
Entré en él por ignorancia.
- Rein.* No me espanto que ignoreis
Las viviendas desta casa,
Que las visitais muy poco;
Y ya, señor, que os engaña
La imaginacion, pues ciega
Á unas busca y á otras halla,
Por si acaso os sucediere
Otra vez, sabed la casa.
Este cuarto es de Violante,
Que estos dias me acompaña;
- Venid, y sabreis el mio.
- Rey.* Fuerza es que con ella vaya, [aparte.
Por no confesarlo todo. —
Aunque declina y desmaya
El sol ya, y he de volverme
Luego, haré lo que me manda
Vuestra Alteza.
- Rein.* ¿Quién creyera, [aparte.
Que una imaginacion haga,
Que se aborrezca de dia
Lo que de noche se ama?
Rey. Don Guillen, dile á Violante, [aparte á él.
Que, si ha fingido, por causa
Del enojo, ú de guardarse
De una de aquellas criadas,
Que no deje aquesta noche
De hablarme donde me habla.
- Rein.* No venis, señor?
Rey. Ya voy.
Rein. Ni aun Don Guillen ha de hablarla. [aparte.
Rey. ¿Quien pudiera hacer, Violante, [aparte.
Que la Reina (pena extraña!)
Tuviera tu discrecion,
Ya que la beldad le falta!
Viol. ¿Quién en el mundo se ha visto [aparte.
En igual riesgo empeñada?
Vic. Ya que de imaginacion
Mi pena á evidencias pasa,
Saldré, y la daré la muerte,
Ya que ha vuelto el Rey la espalda.
- [Vanse entrando, y desde la puerta la Reina vuelve
á llamar á Violante, estando D. Vicente
con la daga empuñada.
- Rein.* Violante!
Viol. Señora?
Rein. Ven
Conmigo.
Viol. Pues qué me mandas?
Rein. Tengo que hablarte; no quedes
Sola, hasta que el Rey se vaya.
- Viol.* Siempre yo he de obedecerte.
Leon. Y nunca de mejor gana. [aparte.
Viol. Suspendióse mi desdicha. [aparte y vase.
Vic. Dilatóse mi venganza. [aparte.
Choc. ¿Qué diera yo ahora por [aparte.
Que la Reina me llamara
Á mí tambien?
- Vic.* Tú, villano,
Has sido de todo causa.
- Choc.* ¿Pues soy yo el Rey, ó Violante,
Ó la Reina, ó la ventana,
Ó la noche del jardin?
Vic. Mataréte á puñaladas.
Choc. No me puedo detener
Á recibirlas; que llama
La Reina. [Vase.
- Vic.* Salir no puedo
Tras él. — Tú, Leonor, aguarda.
- Leon.* ¿No ves, que siempre me toca
El ir donde va mi ama? [Vase.
- Vic.* Solo me han dejado, cielos!
¿Qué haré, cercado de tantas
Penas y desdichas juntas?
Mas no hay que pensar en nada,
Vacilar, ni discurrir.
Violante y el Rey me agravian,
Y pues no puedo tomar
Mas que la media venganza,
Muera Violante, el Rey viva.
Á lo que desde aqui alcanza
Mi vista, ya el Rey se va.
No dudo, que esta tirana
En el cuarto de la Reina
Se esconda. Evidencia es clara;

Porque no ha de osar venir
Donde la muerte la aguarda.
Pues qué he de hacer? Ya lo sé.
En las ruinas derribadas,
Que parte deste jardín
Tiene, he de ocultarme, hasta
Que la noche dé ocasion
Para salir á lograrla.
Para que á este cuarto vuelva,
Abriré esta puerta falsa,
Y entrando en él esta noche
Por una de sus ventanas,
La daré la muerte. Ahora,
Caducas piedras y ramas,
Dadme sepulcro vosotras;
Que no será accion tirana
Sepultarme vivo, puesto
Que voy cadáver con alma.

[Vase.]

Sale DOÑA VIOLANTE.

Viol. Fuese el Rey, y retirada
La Reina á su cuarto, yo
Sola he quedado. ¿Nació
Alguna mas desdichada?
No; porque la mas airada
Suerte, que el hado contiene,
Rigor, que el cielo previene,
Desdicha, que el tiempo ordena,
Es, que uno tenga la pena
De la culpa que no tiene.
Mas digo mal; pues prevengo
Yo de mi estrella disculpa
El ver, que no tengo culpa
De la pena (ay Dios!) que tengo.
En esto solo á hallar vengo
Consuelo, de que inferí
Nuevo tormento, pues ví,
Que lo que por tantos modos
Es despecho para todos,
Es consuelo para mí.
Honor, qué he de hacer? Si intento
Volver á mi cuarto hoy,
Dispuesta á mi muerte voy;
Si temerosa me ausento,
Añado otro fundamento;
Ir, es desesperacion;
No ir, confirmar traicion;
Razon tengo, no equivale;
Pues si no hay cosa que iguale,
¿Qué importa tener razon?
Ay esposo! si mi vida
Remedio á tu daño diera,
Contenta yo á morir fuera
Sacrificada y rendida;
Pero que mi muerte impida
Me dice á voces mi honor;
Porque á tí te está mejor,
Hasta que tengas bastante
Desengaño.

Sale el CONDE.

Cond. Qué hay, Violante?
Por qué das voces?
Viol. Señor,.....
Cond. Qué tienes?
Viol. Un dolor fiero.
Cond. Pues de qué nace?
Viol. No sé.
Cond. Cuéntamele.
Viol. No podré.
Cond. Por qué?
Viol. Porque muda mucro.
Cond. Remedio habrá.

Viol. No le espero.
Cond. Cómo?
Viol. Como estoy sintiendo.
Cond. Qué es?
Viol. Absorta me suspendo.
Cond. Qué es esto?
Viol. Estrella inconstante.
Cond. No te entiendo.
Viol. No te espante;
Que yo tampoco me entiendo.
Cond. Yendo á tu cuarto á buscarte,
Abierto y solo le ví,
Y viniendo á verte aquí,
Quisiera irme sin hablarte;
Porque, llegando á mirarte
Con tan grande turbacion,
No quisiera la ocasion
Apurar, por no saber,
Si te puede suceder
Una desesperacion.
Al Rey en el bosque via;
Sin que me viese, advertí,
Que hácia la quinta (ay de mí!)
Segunda vez se volvia.
No discuro en qué seria
La causa, y llegando á verte,
Violante, así desta suerte,
Temo cualquiera desdicha;
Pues en nada tengo dicha,
Llegue ya el fin de mi muerte,
Háblame claro.

Viol. Señor,
¿Tú no eres mi padre?
Cond. Sí.
Viol. ¿Crearás, que heredé de tí
Sangre, lustre, ser y honor?
Cond. Siempre creé lo mejor.
Viol. Pues yo soy tan desdichada,
Que de una culpa imputada,
Mi muerte tengo presente.
Si así teme una inocente,
¿Cómo teme una culpada?
Sabe el cielo, que no he dado
Á mi desdicha ocasion
Con la mas pequeña accion;
Ella se ha facilitado.
Don Vicente, que ha llegado
De secreto, ha presumido,.....
Pero digo mal, ha oido,
Que yo le puedo ofender.
¿Quién podrá satisfacer
Cara á cara á un ofendido,
Que contra sí mismo piensa
Con razon ó sin razon?
Pues darle satisfaccion,
Es acordarle la ofensa.
Mi confusion es inmensa;
Porque, aunque mi gran lealtad
Verdad es, es la crueldad
Del lance tal, que en favor
Mio dos veces, señor,
Es desnuda mi verdad.
Si yo alcanzara ó supiera
Por donde me viene el daño,
Á buscar el desengaño
Por los mismos pasos fuera;
Pero viene de manera
Oculto y disimulado,
Que por adonde ha pasado
Aun la huella no se divisa;
Tan ligeramente pisa
El ladrón de mi cuidado.

Cond. Violante, á mí me está bien
Crear tus satisfacciones;

Pero al riesgo á que te pones
Has de creer tú tambien.
Si no estás culpada, en quien
Tu desdicha ocasionó
Yo me vengaré; mas no,
Si lo estás.

Viol. Lo mismo dice
Mi voz; muera de infelice,
Y no de culpada yo.
Cond. ¿Dónde Don Vicente está?
Viol. En mi cuarto le dejé.
Cond. Solo y abierto le hallé;
Que dél se ha ausentado ya.
Vamos á él los dos.
Viol. Yo allá?
Cond. Sí; qué temes?
Viol. No el castigo,
La violencia.
Cond. Yo me obligo
Á pasar esa violencia.
¿Va contigo tu inocencia?
Viol. Sí.
Cond. Pues ven ahora conmigo. [Vanse]

Salen por distintos lados, sin verse el uno al otro,
el REY y DON VICENTE, uno muy triste,
y otro muy alegre.

Vic. Ya que la noche ha bajado,
Llena de sombras y horror,.....
Rey. Ya que enamorado dél,
Se va tras el día el sol,.....
Vic. Atreverme á salir quiero
Desta parte adonde estoy.
Rey. Del pobre albergue saldré,
Que un jardinero me dió.
Vic. ¿Habrá hombre mas infeliz
En todo el mundo, que yo?
Rey. ¿Habrá mas dichoso hombre,
Si logro aquesta ocasion?
Vic. Ya Violante habrá á su cuarto
Vuelto, viendo que faltó
Mi persona dél.
Rey. Ya presto
Don Guillen, pues me dejó
Á este efecto en el jardín,
Vendrá á hacer la seña.

Vic. Hoy
Mi honor tengo de vengar.
Rey. Hoy lograré su favor.
Vic. Que, aunque el cuarto está cerrado,
Entraré por un balcon.
Rey. Que, aunque tan desentendida
Hoy en su cuarto me habló,
Quizá de alguna criada
Entonces se recató,
Y no dudo que vendrá.
Vic. Á morir matando voy;
Mas si una vez entro dentro,
Con despecho en el valor,.....
Rey. Y si aquí una vez la veo,
Confiado en la traicion,....
Vic. La tengo de dar la muerte.
Rey. La he de rendir á mi amor.
[Seña dentro.]
Vic. La seña en la reja han hecho,
Que es la de aquel mirador,
Que al terrero cae.

Rey. Ya hizo
Guillen la seña.
Vic. Mejor
Me sucede; pues si ella
Á esta seña, que llamó,

Rey. Responde, dará en mis manos.
¡O, quiera el vendado Dios,
Que, respondiendo á la seña,
Dé en manos de mi aficion!
[Vuelven cada uno por su puerta.]
Salen la REINA y DOÑA ELVIRA.

Rein. Hicieron la seña?
Elv. Sí.
Rein. Pues que ya resuelta estoy
Á declararme, que espera
El Rey adonde me habló,
Tú (por lo que sucediere)
Con toda la prevencion
De luz y gente estarás,
Y sal, si oyes mi voz.
[Vase Doña Elvira, y la Reina se acerca, como
á obscuras á la reja.]

¿Quién, cielos, creará en el mundo
De mí, que, siendo quien soy,
En aquestos pasos ande?
Mas qué digo? que es error;
Pues cuantas á sus esposos
Los quisieren como yo,
Procurarán divertirles
De cualquier ageno amor.
El ser Reina en este caso
Será pequeña objeccion;
Que amor es alma, y las almas
Reinas, no vasallas, son.
Créalo la que lo hiciere,
Cuando lea mi pasion
Por historia celebrada
De las victorias de amor.
Vic. Ya á la ventana se acerca
Mi enemiga. Qué rigor!
Rey. Ya viene hácia la ventana.
Qué dicha!

[Seña otra vez.]
Rein. Turbada estoy!
Vic. ¿Quién mayor disgusto tuvo?
Rey. ¿Quién tuvo gusto mayor?
Vic. Qué espero? Voy á matarla.
Rey. Qué aguardo? Á abrazarla voy.
Vic. Esta vez, Violante ingrata,.....
Rey. Esta vez.....
[Lleguen los dos; y viéndose el uno al otro, se apartan
y sacan las espadas, y el Rey se pone
delante de la Reina.]

Rein. Válgame Dios!
Hombres, quién sois? Ay de mí!
Vic. Quien te dará muerte hoy.
Rey. Yo quien te dará la vida.
Rein. ¿Cómo estais aquí los dos?
Vic. Como yo vengo á tomar
De mi honor satisfaccion.
Rey. Y yo vengo á defenderte.
Vic. No podrás,.....
Rein. Qué confusion!
Vic. Porque es un rayo mi espada.
Rey. Hasme conocido?
Vic. No.
Rey. Huélgome, porque el respeto
No haga lo que hará el dolor.
Vic. Mi obligacion es morir;
Cumpliendo mi obligacion.
Sed testigos, cielos, que
Tiro á Violante, al Rey no.
Rein. Muerta estoy! No sé qué hacer.
Dentro DON GUILLEN, el CONDE y DOÑA
VIOLANTE dentro por otra parte, y DOÑA
ELVIRA saca luces por en medio dellos, y
salen todos los demas.

Guil. Ruido en el jardín se oyó.

Elv. Aunque la Reina no llame,
Sacad luces; que hay traicion.

Vic. Qué miro? Válgame el cielo!

Rey. Qué veo? Válgame Dios!

Vic. ¿Vos sois con quien yo reñía?
¿Y por quien reñía sois vos?
¡Quien muchas vidas tuviera
Que dar en satisfaccion
Deste ciego atrevimiento!
Una tengo, aquesta os doy.
[De rodillas y arroja la espada.]

Rey. Cómo? ¿Vuestra Alteza es quien
Aqui estaba?

Rein. Sí; yo soy
La que, partiendo su suerte
Entre la luna y el sol,
De vos adorada vive,
Y aborrecida de vos.
Con el nombre de Violante
Os hablé por el balcon.
De mí estais enamorado
De noche, si de día no.
Pues una mentira, Rey,
Tanta pasion os debió,
¿Por qué una verdad no puede
Deber la misma pasion?
Mirad, que será defecto
De una real condicion,
El que pueda la mentira
Mas que la verdad con vos.
Violante me imaginásteis,
Aunque veis, que no lo soy;
Amad, señor, por acierto
Lo que amásteis por error.
En publicar este engaño
No se embaraza mi voz;
Porque tiene por disculpa
El ser nacido de amor.
Si una imaginacion sola
Finezas os mereció,
Y esa misma á Don Vicente
Tantos pesares costó,
Haga caso aquesta vez,
Con que me hallareis, señor,
Olvidada de mi estrella,
Asunto digno de vos;
Y él en su esposa hallará
Desengaño de su honor;
Para que conozca el mundo
En la historia de los dos,
Que el gusto y disgusto
Desta vida son
No mas que una leve
Imaginacion. [Arrodillase.]

Rey. Aunque pudiera ofenderme [aparte.
Deste padecido error,
Con la que hablé, se halla ya

En pena de mi pasion;
Y ademas desto pendiente
De Violante está el honor
De Don Vicente y el Conde,
Justo es dar satisfaccion;
Pues acudamos á todo,
Que yo valgo mas que yo. —
Alzad, señora, del suelo;
Que solo corrido estoy
De que por otra os amé,
Mereciéndolo por vos.
Del engaño, que me hicisteis,
Mi abrazo os dará el perdon.
Y á vos tambien, Don Vicente,
Del desierto os le doy;
Que si lo que imaginásteis
Á este lance os obligó,
Y lo que yo imaginé
Tambien me empeñó á esta accion,
Vuestro gusto y mi disgusto,
Puesto que tan unos son,
Es bien que se den las manos,
Publicando en alta voz,
Que el gusto y disgusto
Desta vida son
No mas que una leve
Imaginacion.

Vic. Dame mil veces los pies;
Y tu, Violante, mi error
Perdona.

Viol. Gracias al cielo,
Que te miro sin temor.

Cond. Dicha fue, que me quedara
Contigo esta noche yo,
Porque no se dilatase
Ese gusto á mi aficion.

Rey. En la corte, Don Vicente,
Donde con la Reina voy,
Me contareis la jornada.
¡Dichosa mil veces yo!

Rein. Esta es verdadera historia,
De que saque el pio lector,
Que se estime lo que es propio,
Que lo ageno no es mejor;
Pues como imagine un hombre,
Que todas mugeres son,
Y que no es mejor alguna,
Porque cualquiera es peor,
Con la suya vivirá
Contento, pues lo enseñó
La comedia, imaginad
Si os dió gusto, que os dió
Gusto, y con esto dirá
Agradecido el autor,
Que el gusto y disgusto
Desta vida son
No mas que una leve
Imaginacion.

LVIII.

AMIGO, AMANTE Y LEAL.

PERSONAS.

ALEJANDRO, Principe de Parma.	MECO, gracioso.	JACINTA, criada.
DON FELIX } galanes.	AURORA } damas.	Criados.
DON ARIAS }	ESTELA }	Criadas.
	LAURA, criada.	

JORNADA I.

Salen DON FELIX y MECO, vestidos de camino.

Fel. Celio á esa esquina se quede
Con los caballos, y ven
Tú solo conmigo.

Mec. ¿Quién
Sufrir tus locuras puede?

Fel. De qué te quejas?

Mec. No sé.

Fel. Pues si no lo sabes, no
Me canses.

Mec. ¿Qué diré yo,
Si tú preguntas, de qué?
Pues acabas de llegar,
Bazucado en una posta
Y otra posta, tan á costa
De nuestro particular,
De noche, y lloviendo Dios,
Á tu quinta, y cuando espero
Hospedaje lisonjero,
Que nos descansen á los dos
De cama, cuyo algodon
Pasar por nieve pudiera,
Y mesa, que pareciera
Aparador de figon:
El hospedaje, la mesa
Y la cama es el decir:
Á Parma esta noche he de ir;
Con cuyo rigor no cesa
Mi mal; pues pagando el porte
Á un viceposta, me tray
Estas dos millas, que hay
Desde tu quinta á la corte.
Y cuando pienso, que ha sido
Llegar aqui por mejor,
Y que aparato mayor
Te esperará prevenido,
Todo el regalo es dejar
Los caballos, y embozado,
Á pie, con hambre y mojado,
Discurrir todo el lugar.
Mas ya que así nos hallamos,
¿Licencia no me darás,
Á una pregunta no mas?
Fel. Si doy.

Mec. Pues adónde vamos?

Fel. No me atrevo á responderte,
Meco; que yo mismo estoy
Dudoso de adonde voy.

Mec. ¿Y en duda vas desafortunado?

Fel. Sí; que tres afectos son
Los que á un tiempo el pecho sienten,
Que arrebatan igualmente
Alma, vida y corazon.
El corazon, que es la parte
Del cuerpo mas principal,
Y el amigo mas leal
Del hombre, de mí se parte,
Por ir á ver á un amigo.
La vida al dueño ofrecida,
Porque es objeto la vida
Del favor y del castigo,
Pretende con mas valor
Y afecto leal, no en vano,
Que vaya á besar la mano
Al Principe, mi señor.
El alma, que es la que ama
Un soberano sugeto,
Media entre los dos, á efeto
De que vaya á ver mi dama.
Y así no fue mucho error
No acertar á responder,
Pues no sé si voy á ver
Amigo, dama ó señor.

Mec. ¿Contra argumentos no fuera
Mejor, mientras se declara
La duda, que se pasara
La noche, que el dia viniera?
¿Y esa contienda trabada,
Esa reñida cuestion
De alma, vida y corazon,
Consultaria con la almohada?
¿Y despues de haber dormido,
Ver lo que te está mejor?
Y aun ellos mismos, señor,
Lo darán por recibido;
Porque el Principe estará
Á tales horas jugando,
El amigo enamorado,
Y la dama dormirá.
Y así el verlos será error;
Pues por obligarlos mas,
Finísimo cansaras